

LA RÉFLEX PARA EL PUEBLO

TEXTO Y FOTOS:
VALENTÍN SAMA (FV)



Nuestros lectores ya están familiarizados (1) con la cámara Ihagee Kine Exakta, la primera y revolucionaria réflex monocular para película de 35 mm, introducida en 1936. Esta fue la primera de una saga de cámaras Exakta, que serían, durante muchos años la referencia a batir de otros muchos fabricantes. Hoy, queremos llamar su atención sobre las "Exa", las pequeñas hermanas de la Exakta. Modestas en un principio, supieron demostrar más tarde un alto grado de independencia y personalidad.

Pioneros en diseño SLR

Para hacernos una idea de lo que representaba la Kine Exakta, en lo que que respecta a un avance tecnológico y de concepto, podemos recordar que en 1950, esto es, 14 años después de la comercializa-

La pequeña réflex monocular de la República Democrática Alemana, Ihagee Exa (a la izquierda), era "la réflex del pueblo". Obra del ingeniero Willy Teubner, montaba un obturador único en su funcionamiento. Manufacturada con el mismo esmero que una Exakta, su construcción simplificada permitía su venta a precios igualmente populares.

Las diferencias estéticas entre una de las primeras Exa y el último modelo, son bien apreciables. Si la primera es más fiel al concepto de pureza, la última lo hacía con los gustos imperantes en los últimos años.

ción de esa primera SLR para 35 mm, sólo se encontraban en el mercado unas pocas cámaras más encuadradas dentro de esa categoría. Esos exclusivos modelos serían las Praktiflex (1939), Alpa (1944), y Contax S (1949). Junto con la Kine Exakta, todas obedecían a un rasgo común: sus obturadores eran planofocales, de cortinillas. Esa opción era evidentemente la más lógica para un tipo de cámara con objetivos intercambiables y además permitía ofrecer tiempos de obturación en el entorno de 1/1.000 de segundo, algo muy valorado para la utilización deportiva de

las largas focales a cuya utilización abrió paso la visión réflex monocular.

Sin embargo, entonces, y hasta la aparición del obturador planofocal modular "Copal Square" (2) —y aún hoy en día—, la utilización de un obturador planofocal no modular, específico para un modelo de cámara, representa un recurso técnico refinado, pero costoso.

Todo un sueño

Durante bastantes años, por tanto, las SLR se constituyeron en una categoría de cámaras de élite, y por tanto, en el sueño a alcanzar para muchos

aficionados avanzados.

Era evidente que existía un mercado para una réflex monocular más económica, y una de las vías potenciales era la utilización de un obturador central en lugar del planofocal. La razón no era otra que, a la sazón, existían en Alemania numerosos fabricantes de fiables obturadores centrales normalizados, que podían servirse a los fabricantes de cámaras a precios interesantes. Si bien la aplicación de ese tipo de obturador central limitaba, tanto el tiempo de obturación (límite 1/300 o 1/500 de segundo), como la gama de focales (28 a 200 mm aproximada-



mente), fue una solución adoptada en cámaras tales como las Contaflex (1953) y Mecaflex (1953) y más tarde las Besamatic (1959), Retina Reflex (1956), etc.

La solución de Ihagee

En esos mismos años 50, en las factorías de Ihagee, situadas en Dresden, en la parte oriental de Alemania, en la Deutsche Demokratische Republik (DDR), también se trabajaba en la idea de poder ofrecer, como alternativa a la refinada Kine Exakta, una SLR económica. Pero dadas las peculiares características de esa república democrática los imperativos económicos eran mucho más duros. Si por cuestiones económicas resultaba impensable recurrir a un obturador planofocal, a los ingenieros de Ihagee les resultaba no menos impensable hacer la nueva cámara bajo diseño totalmente incompatible con la línea de objetivos disponibles para la Kine Exakta. De hecho, la idea de comercializar la nueva SLR económica se hacía bajo el planteamiento doble de que, bien su comprador pudiese evolucionar posteriormente hacia la adquisición de un cuerpo Kine Exakta, bien el afortunado poseedor del modelo superior, es-



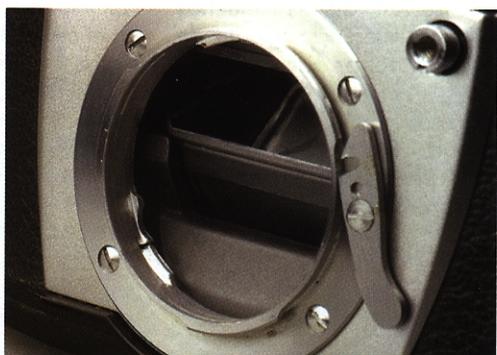
El obturador "de pala" o "de cesta" de las Exa de estas series es único en su funcionamiento. Aquí lo podemos ver, a través de la montura para el objetivo, en su posición de "listo para el disparo". La obturación está configurada por el borde inferior del espejo y el borde superior de la "pala", aquí en íntimo contacto.



El espejo ha subido, pero la pala todavía no: la exposición se está llevando a cabo. La zona gris del fondo de la cámara oscura corresponde a la película, que está siendo expuesta sobre el plano focal.



¡La pala, o "cesta", en un recorrido parcialmente circular, ha subido, terminando la exposición! Queda perfectamente acoplada a la parte inferior del espejo. La exposición se produce, de hecho por la rendija formada entre el borde inferior del espejo y el superior de la pala o "cesta".



Solo queda, al tiempo que se avanza la película, hacer descender de nuevo al conjunto espejo/pala, que aquí se ve a medio recorrido, para poder volver a recorrer el ciclo.



Las Exa evolucionaron, primero suavizando sus líneas, más tarde añadiendo palanca de arrastre, y finalmente, abandonando la montura de bayoneta por la de rosca. La línea de la Exa II no disponía de visores intercambiables, y en cambio incorporaba obturación planofocal.

timase adquirir un segundo cuerpo, pero más económico. Se imponía, por tanto, al menos una cierta compatibilidad, y la solución final elegida, no sólo la ofreció cara a una parte de la gama de objetivos, sino también para los visores intercambiables que formaban ya parte del sistema Exakta. Eso sí, la solución elegida para la obturación por el ingeniero Willy Teubner, puede describirse, cuando menos, como sencilla, original, peculiar, atrevida y quizá simplemente chocante. Hasta el punto de que no existe un nombre claro que describa su tipo.

Obturador muy particular

Si asumimos que los lectores están familiarizados con el funcionamiento de los obturadores planofocales y centrales, así como con el propio del espejo basculante de una réflex monocular, nos resultará, si no fácil, si posible explicar el funcionamiento del obturador de una Exa original.

Si en una SLR convencional, en posición de espejo en posición baja (para visualización) queda una ranura más o menos importante por debajo de su borde anterior, en el caso de una Exa esa ranura no exis-

te, puesto que queda cubierta por una pieza que recuerda en su forma a la pala de un "buldozer" (sin los dientes) y nos vamos a referir a ella, de ahora en adelante como "pala". Esa pieza acopla perfectamente contra el borde inferior del espejo mientras éste se encuentra en posición. Debemos recordar que no existen en esta Exa obturador alguno por delante o por detrás de este conjunto, y por eso existe esa pieza: para evitar que la luz llegue a la película.

Ahora, si procedemos al disparo, la secuencia es la siguiente:

1) El espejo inicia la carrera ascendente, pero la "pala" queda —inicialmente— en posición.

2) La pala inicia una carrera ascendente a la misma velocidad que el espejo.

3) La película resulta expuesta por la suerte de rendija formada por el borde del espejo y el borde de la pala.

3) Pala y espejo se juntan en la posición alta, bloqueando toda entrada adicional de la luz.

4) El conjunto pala/espejo desciende a la posición de visualización al avanzar el usuario el fotograma de la película, y con ello montar "el obturador"

Sorprendente, ¿no es cierto? Se trata de un mecanismo muy

barato, pues usa como parte principal el propio espejo que ya estaba disponible dentro de un sistema réflex y, además, involucra un mínimo de piezas, poco costosas. Si se mira bien, podría definirse como "obturador anterior de rendija". El funcionamiento es, por cierto, de una gran suavidad.

Asumir limitaciones

Pero, hay que asumir que no hay euros a cincuenta céntimos, y este obturador de la Exa impone serias limitaciones en dos parámetros nada despreciables: tiempo límite de obturación y gama de focales admisibles.

En el primer aspecto, si bien inicialmente se consideró que el sistema era capaz de llegar hasta 1/250 de segundo, la realidad de las limitaciones mecánicas hizo rebajar ese valor hasta un límite de 1/150 de segundo.

En cuanto al segundo, hay que decir que la rendija anterior, y la forma de la caja del espejo hacían que focales por encima de los 105 mm incurriesen en riesgo de viñeteado. En la práctica, con las Exa, pueden utilizarse focales bastante por encima de los 135 mm, dependiendo del diseño "tele" o convencional del objetivo en

cuestión.

Ambas limitaciones fueron consideradas por el equipo de Willy Teubner como admisibles, dadas las particulares circunstancias socioeconómicas de la DDR, y surgió ¡la Exa! Esas limitaciones se veían ampliamente compensadas por el resto de las compatibilidades, que incluía las a la sazón muy deseadas opciones en macrofotografía, así como por el bajo precio del aparato.

El autor de este artículo, aproximadamente hacia 1958 consideró seriamente la compra de una Exa "a medias" con un buen compañero de Instituto ("Diente de Oro", ¿estás por ahí?) sobre todo en base a esas dos virtudes: visión réflex monocular y bajo precio. Lamentablemente, esa "sociedad en comandita" no llegó a reunirse.

¿Quién dijo feas?

Hay quien se atreve a decir que las Exa son feas, y hasta quien ha llegado a calificarlas como "rechonchas", pero son pocos, por no decir ninguno los que nieguen la simpatía de su carácter y aspecto. Por decirlo de otra forma: los que quizá hayan conducido un "Biscuter" original, y hayan sabido apreciar la ingeniería de avia-

ción, aunque modesta, que se escondía bajo su carrocería de aluminio, sabrán también, en lugar de burlarse de ambos, apreciar lo que representa una Ihagee Exa. Y además, ¿cómo sustraernos a la nostalgia de las formas de su "palanca de velocidades", que tiene reminiscencias de un freno de mano? Y... ¿acaso no está más próxima a un moderno "cambio secuencial"?



▲ No es el freno de mano: es la palanca del cambio "de velocidades" de tipo "secuencial". Fuera de bromas, la palanca selectora lineal permite elegir entre la espartana oferta de tiempos de exposición, espartana al más puro estilo de la DDR: ni tiempos rápidos, ni tiempos lentos. Pero a cambio de ello, las economías justas podían disfrutar de las ventajas de la visión réflex monocular. La sincronización para flash electrónico es a 1/30 de segundo.



▲ A pesar de su aspecto inofensivo, y de su obturación espartana, las Exa son potentes aparatos de sistema. Los visores y pantallas de enfoque intercambiables, compatibles con el sistema Exakta, incluyen visores de capuchón, de prisma, e incluso de lupa especial de aumento (a la derecha). Ninguna aplicación científica quedaba fuera del alcance de las Exa, que podían utilizar incluso endoscopios.

Sostengamos, abarquemos con nuestras manos una pequeña Exa y pongámonos en la piel de un habitante de la DDR, en la que el tiempo de espera

(3) para acceder a un modestísimo coche Trabant nuevo llegaba ¡hasta los 12 años!

Modelo común

Para nuestro artículo hemos elegido el modelo más común de las Exa, fabricado entre 1956 y 1959, el que según la clasificación del experto Richard Hummel corresponde al "tipo 047", y la quinta modificación respecto

al modelo original de 1950. Este modelo fue el segundo más producido, con 94.345 unidades (4).

Desde el punto de vista del usuario y comenzando por la izquierda, encontramos el botón para el rebobinado y la mencionada palanca para la selección de los tiempos de obturación, disponiéndose de encajes por clics para los valores de 1/150, 1/100, 1/50, 1/25 de segundo y "B". Espartana selección, pero no debería arredrar a un valiente fotógrafo en una época en que una película de 100 ISO era considerada rápida, y en un tiempo en que el Kodachrome disponible nos ofrecía una sensibilidad de 11 ASA (equivalente a 11 ISO), una sensibilidad con la que, a pleno sol, la exposición habitual estaría en el entorno de 1/50 de segundo a f/5,6. Al otro lado del visor, al lado derecho, el botón para el avance de la película y el ar-

◀ Es posible que exista una base para afirmar que las Exa son "rechonchas", pero nadie se atrevería a decir que no son carismáticas. ¿Cómo no sentir simpatía por un "cacharrete", así?



Para sujetos en rápido movimiento, y para los que no podían acceder a un visor de prisma, el visor de capuchón ofrecía la ya conocida alternativa de "visor deportivo"

mado del obturador, el cuentafotos (de puesta a cero manual) y el pulsador para el desembrague del arrastre, cara al rebobinado final de la película. El diafragma, en estos tiempos en que los hombres se vestían por los pies y las fotografías en vez de *capturarse* se hacían, se ajustaba sobre el propio objetivo. La montura para los objetivos era la misma montura que la de la Kine Exakta, a bayoneta, muy avanzada para la época. Ni que decir tiene que no existía automatismo de diafragma, y debíamos enfocar con él abierto, para luego cerrarlo a la abertura deseada y componer y disparar con el visor réflex bastante oscurecido. La realidad es que dada la baja sensibilidad antes comentada de las películas, tampoco era necesario cerrar mucho el diafragma. Y ya que estamos en ello, se hace preciso hablar del visor.

Los visores

El visor de la Exa es intercambiable con los visores de las Exakta, y ello incluye desde el estándar de capuchón a los científicos de aumento, pasando por los muy prácticos de prisma, para uso a la altura del ojo. En aquellas versiones de visor que lo permiten, la compatibilidad incluye el cambio de pantallas de enfoque. En la versión primera de los visores de capuchón Ihagee para las Exakta y las posteriores

Exa, la parte esmerilada se integra en la cara inferior de una gruesa lente condensadora (véase FV 138), lo que ofrece una visión particularmente buena y "plástica". Para un enfoque fino, podemos extraer la lupa plegable incorporada, y para un uso "deportivo", con sujetos en movimiento, abriremos la ventana anterior del capuchón y miraremos por el visor "de aire" a través de la abertura posterior. No hay que olvidar que en los visores de capuchón, la imagen aparece invertida lateralmente, y resulta muy difícil tanto seguir a un sujeto en movimiento como hacer encuadres verticales. Pero para eso, están los visores de prisma.

Las bobinas receptoras de una Exakta y una Exa, aunque no lo parezca, bien distintas, y por eso van codificadas respectivamente en azul y verde. Puesto que giran en sentidos inversos, sus enganches para la punta de la película se han optimizado para impedir el deslizamiento accidental.

La carga de la película

En estas para nosotros bellas Exa, la película corre de izquierda a derecha, con la particularidad de que en la bobina receptora del lado derecho, la película se enrolla en sentido inverso, antihorario, al estilo Leica. Ello es absolutamente intencionado, pues de esa forma mejora la planeidad de la película sobre el plano focal, algo importante en una cámara "rechoncha", de cuerpo corto. Las bobinas receptoras de las Exa vienen marcadas en verde, para diferenciarlas de las propias de las Exakta, marcadas en azul: el sistema de retención de la punta de la película está realizado de forma diferente, para evitar en cada caso que se suelte al iniciar el giro en un sentido o en el inverso.

De forma característica para las Exakta y las Exa, el disparador se encuentra en el lado izquierdo. En este caso, goza de una cobertura/seguro para evitar costosos disparos accidentales, y dispone, por supuesto, de zócalo para cable disparador.

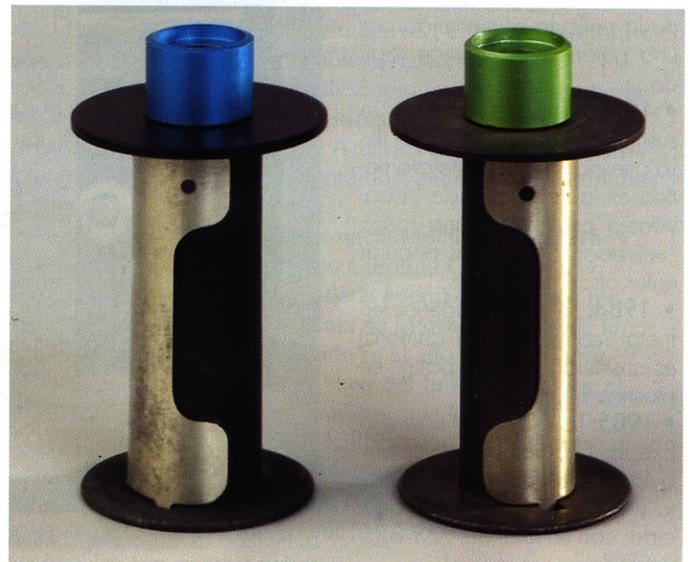
Sencillamente entrañables

Las Exakta VP, réflex monoculares para formato medio, anteriores a las SLR para película de 35 mm fueron las primeras en incorporar sincronización automática para flash (15 años antes que Leica), y por tanto no podía esperarse menos que la pequeña Exa la incorporase también, y lo hace para "F" y "X", esto es, para bombillas fungibles y para flash electrónico.

En conjunto, tal como lo sentimos nosotros, podemos decir que existen pocas cámaras que resulten tan entrañables como las Exa originales, y fotografiar con ellas es reencontrarse con la razón de hacer fotografías. De precio hoy todavía económico salvo modelos raros y especiales, constituyen una auténtica línea completa y si se desea exclusiva de coleccionismo.

Historia y evolución

A lo largo de sus 37 años de carrera —igualito que las digitales de ahora, con una vida media de 9 meses—, se llegaron a producir, sumando series





La Exa, aquí con un visor de prisma, se ofreció como una alternativa popular, económica, frente a la muy refinada Exakta, la primera SLR para película de 35 mm. Desde el principio se trató de promover una buena compatibilidad entre los dos sistemas, que se extendía a los visores y una parte de los objetivos, dependiendo de su focal.

y modelos, 1.376.917 unidades de la réflex monocular "para el pueblo". En este tiempo, la Exa experimentó una serie de saltos evolutivos, y como éstos, algunos más afortunados que otros. Vamos a realizar un resumen aproximado:

- 1961: Los visores de capuchón servidos con las Exa incorporan la opción de cambio de pantallas de enfoque.
- 1963: La nueva serie Exa I sustituye a la anterior Exa. La carrocería es modernizada con líneas más redondeadas y panel superior de una sola pieza.
- 1964: El botón de avance de la película es sustituido por una palanca de avance rápido.
- 1977: La serie Exa I se ve sustituida por la serie Exa Ib. La alteración realmente dramática es la sustitución de la bayoneta Exakta por una rosca "universal" M42, más popular entre otros fabricantes.
- 1984: El panel superior en metal (como toda la cámara) es sustituido por un panel en plástico negro.
- 1985: La Exa Ic sustituye a la Exa Ib. El dorso es ahora también en plástico negro. Se trata del modelo Exa más producido, con un total de 103.875 unidades.

Paralelamente a estas series que podríamos llamar de Exas "clásicas", con sistema de cambio de visores, al estilo de su hermana mayor Exakta, "corrían" otras series de cámaras Exa, las "Exa II", con una filosofía ligeramente distinta, co-

mo veremos a continuación.

- 1960: Se introduce paralelamente la serie Exa II, con visor de prisma fijo y obturador planofocal de recorrido vertical hasta 1/250 de segundo, diseñado. Esta serie coexistirá con las otras series

de Exa (I, Ib, Ic), manteniendo la montura Exakta de bayoneta.

- 1963: La serie Exa II ve afinada su estética, asemejándose más a la próxima a aparecer Exa I (véase la lista anterior, en 1963).



La montura de bayoneta, común con la Exakta, ofrece compatibilidad con un gran número de objetivos. Esta misma montura, con automatismo de diafragma añadido, fue adoptada más tarde por Topcon.



En 1957

En el año de producción de nuestra pequeña Exa, hubo una curiosa mezcla de noticias en principio poco trascendentales con otras que justificarían plenamente la vigencia del dicho de nuestra abuela en el sentido de que... «aquellos polvos, traen estos lodos». Saque cada uno sus conclusiones.

En el mundo de las artes y la cultura en general, se generaban

obras que todavía nos pueden brindar buenos momentos, como por ejemplo las obras literarias «Limonos amargos», de Lawrence Durrell, que en contra de lo que pudiera parecer no tiene tanto que ver con «El amante de Lady Chatterley» de D.H. Lawrence. Y en el cine, ¿cómo olvidar a Lawrence Olivier y a Norma Jean en «El príncipe y la corista»? Pero ahora, casi 50 años después, a la hora de ilustrarse para la vida moderna, puede resultar más actual la lectura del libro «Parkinson's Law», de Cyril Northcote Parkinson, una sátira acerca de la vida en las oficinas. En cuestión de poesía, es muy recomendable, desde luego, «Collected Poems», de Edith Sitwell, que siempre tuvo buen olfato para esas cosas.

Frente a la paz que podíamos sentir ante la contemplación de la escultura «Seated Woman», de Henry Moore, podíamos enfrentarnos a un Vasarely tal como «Cassiopée», aunque lo que realmente tuvo éxito de público (humano) fueron las primeras pinturas realizadas por monos, expuestas en el «Institute of Contemporary Arts» de Londres. Mientras tanto, se comenzaban las obras de la nueva ciudad «Brasilia», Diseño de Lucio Costa.

Mientras Europa occidental relajaba las restricciones comerciales con la China Comunista, se creaba, a través del Tratado de Roma, la Comunidad Económica Europea (Francia, Italia, Alemania Occidental, Bélgica, Holanda y Luxemburgo).

En este mismo año de 1957, Túnez, un país sobre el papel menos avanzado que los europeos, abolía la monarquía, al tiempo que a las mujeres se les permitía votar en Persia y Egipto. Al fin y al cabo, bastantes años antes, el Vaticano había reconocido que, también, tenían alma.

Pero las cosas se movían. Rusia sorprende y alarma al mundo al lanzar el primer satélite artificial, el famoso «Sputnik», pero remata la faena, porque lanza, casi de inmediato, el Sputnik II —que llevaba como cosmonauta a la perrita Laika— y de paso, un intercontinental. Para hacer juego, los británicos prueban su primera bomba de hidrógeno, pero en vez de hacerlo en el 10 de Downing Street lo hacen en una hasta entonces paradisíaca «Isla de Navidad», en el Pacífico. También por primera vez, empezaron a freír a los automovilistas por medio de los hoy tan populares y rentables «radares».

En un orden bien distinto de cosas, mientras el primer radiotelescopio trataba de escrutar la verdad del origen del universo desde Jodrell Bank, valientes chicas y chicos de color se atrevían, en Little Rock y otros lugares de Estados Unidos de América del Norte, a acudir por primera vez a una escuela no segregada, donde fueron agredidos, dando lugar a tumultos que abrieron un resquicio esperanzador.

En Estados Unidos morían Humphrey Bogart y Oliver Hardy, nacía Melanie Griffith (hoy señora de Banderas), también ese mismo año nacía en Mónaco Carolina Grimaldi (hoy señora de Hannover). Mientras, en España comenzaba la olvidada guerra de Ifni (que fue provincia española y ahora se encuentra sometido a la soberanía de Marruecos), donde la brigada paracaidista recibió su bautismo de fuego; pero también es el año en que Ibañez crea a Mortadelo y Filemón; el Ministerio de la Gobernación (hoy del Interior) prohíbe el uso de bañadores de dos piezas para mujeres y el slip para hombres, quedando sólo permitido que ellas se bañen con bañador completo —lo que incluía cubrir la espalda y faldita— y ellos con pantalón de deporte; y tiene lugar probablemente el hecho más importante de todos los enumerados, se pone a la venta el Seat 600, que supuso la primera señal del incipiente desarrollismo de la década siguiente en nuestro país.

• 1964: La serie Exa II incorpora el avance de un espejo de retorno instantáneo.

• 1966: Se introduce la Exa 500, una evolución de la Exa II, con tiempos de obturación hasta 1/500 de segundo.

Objetivos estándar

La Exa original, sobre la que se basa nuestro artículo, se comercializaba de serie con dos objetivos estándar. El más económico era un Ludwig Meritar 50 mm f/2,9, un popular triplete capaz de ofrecer unas prestaciones muy dignas, mientras que, aquellos que podían «estirarse» un poquito más, podían elegir el famoso Carl Zeiss Jena Tessar 50 mm f/2,8 probablemente el diseño estándar de cuatro lentes (4 en tres grupos) más famoso del mundo, conocido por su nitidez y contraste como «Adlerauge» u «ojo de águila».

En ambos casos, el diafragma es enteramente manual, sin preselección automática o semiautomática alguna, y en algunos casos incluso sin «clicks». En todo caso, como era norma en la época, excelentes y completas escalas de profundidad de campo, permitían al fotógrafo un alto control sobre la profundidad de campos. **FV**

Notas

- 1) Véase la prueba completa de la Ihagee Kine Exakta en FV 138
- 2) En los años setenta, el obturador Copal Square, de laminillas metálicas, y fabricado por la firma japonesa Copal, fue el primero de ese tipo en comercializarse como módulo independiente. Muchas cámaras SLR populares de la época fueron posibles sólo gracias a la economía que suponía no tener que desarrollar un obturador planofocal específico.
- 3) Georg C. Bertsch/Ernst Hedler: «Schönes Einheits Design»
- 4) La Exa Ic fue el de mayor producción, con un total de 103.875 unidades.